



Roald Dahl (1916-1990): el genio de los niños

Tanto su vida como su obra estuvieron plagadas de aventuras: huérfano de padre a los tres años, pasó gran parte de su infancia en internados de los que guardó un amargo recuerdo. Con apenas 20 años se marcha unos años a África, donde incluso aprende swahili. Se alista en la RAF durante la Segunda Guerra mundial, es herido y enviado entonces a la Embajada inglesa en Washington donde comienza su trabajo como escritor que ya no abandonará nunca más. Todos estos factores marcaron su carácter y muchas de sus vivencias quedaron reflejadas en algunas de sus obras. Sus hijos fueron los primeros destinatarios de sus cuentos. Los años cincuenta son de plenitud tanto personal como profesional. Vive en los Estados Unidos donde sus relatos cortos, en los que destacó especialmente, son valorados y empiezan a adaptarse para la televisión: "Cordero asado" por ejemplo de sus *Relatos de lo inesperado* será adaptada por Hitchcock, e incluso trabajará con él durante dos años. Escribirá también el guión de dos películas, basadas en los libros de su amigo Ian Fleming, *Solo se vive dos veces* y *Chitty Chitty Bang Bang*, aunque este último fue tan modificado que casi no se reconoce su impronta. Su primer libro fue *Los Gremlins* (1943), en la que años después se basaría la película que llevaría ese mismo título, aunque muy distorsionado del original. Por esta época escribió también *James y el melocotón gigante*, escrita en 1955 pero publicada en 1961.

La siguiente década, por el contrario, estará llena de dolor: muere su hija Olivia a los siete años de sarampión, su hijo Theo tendrá un accidente a los cuatro meses del que no se recuperará nunca y su mujer sufre un aneurisma del que se curará tras varios años de lucha. Su matrimonio se verá afectado y terminará divorciándose tras 30 años de convivencia. *Charlie y la fábrica de chocolate* (1964) y su continuación *Charlie y el ascensor de cristal* (1973) fueron algunos de sus títulos más famosos de esta época y aunque la tercera parte nunca llegó a terminarla, hubiera llevado el título de *Charlie en la Casa Blanca*. En 1975, presentado por su editor, conoce al que será su amigo e ilustrador de todos sus libros: Quentin Blake. El primer libro que ilustró para Roald fue *El cocodrilo enorme* y a partir de entonces ilustrará prácticamente todas sus obras. En 1983 recuperará el sosiego y la tranquilidad, se vuelve a casar y encontrará de nuevo la creatividad perdida en los años anteriores. Sus obras en esta última etapa serán más optimistas: *El gigante bonachón*, *Agu Trot* (tortuga al revés) o *Las brujas*. En 1984 escribirá *Boy: (relatos de infancia)*, su autobiografía de infancia y juventud y *Volando solo* en 1980, de la madurez. Uno de sus últimos libros *Matilda* lo escribió a los 72 años y sigue siendo considerado como una de sus obras maestras.

Roald Dahl revolucionó la literatura infantil de mediados de los sesenta del pasado siglo. Sus obras han sido traducidas a casi todas las lenguas y algunas de sus historias más famosas han sido adaptadas al cine con gran éxito (*Matilda*, *Charlie y la fábrica de chocolate*, *el Gigante bonachón*, etc.). Su imaginación desbordante, su estilo subversivo y su irreverente humor, buscan siempre la complicidad de los niños. Su origen noruego quizás le proporcionó un sentido más universal del humor y las situaciones cotidianas que presenta son cercanas al lector y casi extrapolables a cualquier lugar del mundo. En sus historias fantásticas, los adultos son ridiculizados y los niños, por el contrario, son más inteligentes y valientes que estos, campan a sus anchas y son los verdaderos protagonistas.

Servicio de Información Bibliográfica